

Matutina para Adultos | Jueves 09 de Noviembre de 2023 | ¿Hoy ha venido la salvación?

Descripción



¿Hoy ha venido la salvación?

¿Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abraham?

(Lucas 19:9).

Los rabinos judíos solían ser bastante creativos cuando de crear listas se trataba. Una de las listas más relevantes que crearon era la que contenía los oficios despreciados. En ella se podía encontrar a marineros, camilleros, pastores, recogedores de basura, orfebres, buhoneros, médicos, carniceros, pastores, barberos... Pero sin duda, los peor considerados de todas esas listas eran los publicanos. Para nadie era un secreto que usaban su cargo para enriquecerse y que explotaban a los demás para aumentar su patrimonio. Por eso los publicanos eran considerados tan impuros que con solo entrar en una casa todo lo que había en ella se consideraba inmundo, y su testimonio no podía tomarse en cuenta en un juicio. A diferencia de otros que desempeñaban tareas proscritas y podían arrepentirse de sus pecados, los rabinos aseguraban que no había arrepentimiento para un publicano, porque ¿no pueden conocer a todos aquellos a quienes han dañado o engañado?.

Sin embargo, Jesús nunca realizó una lista de gente proscrita. Su lema de vida fue: ¿Al que a mí viene, no lo echo fuera? (Juan 6:37). El Maestro no titubeaba en recibir y comer con publicanos, incluso no dudó en recibir a Zaqueo, el jefe de los publicanos. Zaqueo era un paria, un excluido de la comunidad del pacto, un ser despreciable al que se le había cerrado toda posibilidad de cambio en la vida. Sin embargo, ¿cómo quería ver a Jesús. Y para lograrlo venció toda clase de obstáculos. Se venció a sí mismo y superó el problema de su tamaño cuando se subió a un árbol con tal de ver a Jesús; venció el prejuicio social, se olvidó de su posición y de su atuendo, y como un niño se subió a un sicómoro para ver a Jesús.

No solo era Zaqueo el que quería ver a Jesús, sobre todo, era Jesús el que quería ver a Zaqueo. Por eso cuando sus miradas se cruzan, el Señor le dice: ¿Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que me hospede en tu casa? (Luc. 19:5). Y más adelante agregó: ¿Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto ¿también es hijo de Abraham? (vers. 9). El oficio de publicano siguió en la lista de los trabajos sucios y despreciables de los rabinos, pero el nombre de Zaqueo quedó ¿escrito en los cielos? (Luc. 10:20).

Hoy Dios puede hacer lo mismo contigo.

211 Joachim Jeremias, *Jerusalén en tiempos de Jesús* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000), p. 394.